



* Por Azalea Lizárraga C.

Sin baches... a pesar de las lluvias De esos maravillosos regalos que la vida nos ofrece en el atardecer de nuestra existencia, tenemos la fortuna de viajar un poquito más de lo acostumbrado y visitar lugarcitos terrenales que no sólo han deleitado nuestra vista, sino que nos hacen reflexionar y creer que existe esperanza de mejores estadios de vida y convivencia.

Como buena turista, nos dimos a la tarea de revisar lo que el ciberespacio decía sobre Singapur, el país-estado insular más pequeño del sudeste asiático, conformado por 63 islas diminutas, 697 km² de superficie total, situado al sur de Malasia y norte de Indonesia, con un crecimiento territorial logrado con tierras ganadas al mar.

Singapur tiene una población total de casi 6 millones de habitantes (en la ciudad de México habitan casi 9 millones), donde imperan cuatro idiomas oficiales: el inglés –que gracias a Dios medio masculamos–, el malayo, chino mandarín y tamil, y que con tono bajo y cantarino nos sonaban musical al tratar de comunicarnos con los singapurenses.

Su forma de gobierno es de República parlamentaria y, ya sea porque ha formado parte de varios imperios regionales como el japonés y el británico, o porque tiene actualmente una peculiar forma de división territorial de consejos de desarrollo comunitario, la ciudad-estado de Singapur ha prosperado en forma tan acelerada que actualmente es uno de los «cuatro tigres asiáticos» y el tercer país con mayor renta per cápita del mundo.

En recorridos por la ciudad pudimos constatar por qué es considerado centro neurálgico del comercio

mundial, con un impresionante centro financiero, tercero en el mundo, además de ser el segundo puerto internacional con mayor movimiento mercantil.

En el mundo de la criptoconomía y el uso de la tecnología de blockchain, es de los países más avanzados, lo que habla de su visión y de contar con estrategias para seguir siendo líder. Pero lo que verdaderamente llamó nuestra atención es que esté considerado internacionalmente entre los primeros países en el nivel de educación, sanidad y competitividad económica muy diversificada (comercio y manufactura), niveles que todos soñamos con disfrutar en nuestro país. Agréguele usted que destacan además por su transparencia política, un reto que pocos países pueden asumir. Nos tocó admirar los internacionalmente famosos hospitales Raffles, donde se realizó la primera separación de siamesas unidas por la cabeza y que, en conjunto con otras instituciones hospitalarias de Singapur, aportan ganancias anuales de más de 600 millones de dólares singapurenses (casi 14 pesos mexicanos por dólar) en

lo que hoy se llama turismo de salud, un tema que mucho se ha dicho tiene un potencial muy grande en Sonora pero que no hemos sabido aprovechar. Algo falta en esto de promocionar el turismo de salud allende las fronteras, sobre todo en estados como el nuestro. Una ciudad que recorrimos y disfrutamos por espacio de 7 días, en los cuales –crémelo– no pudimos visualizar ningún bache en sus rúas perfectamente trazadas y pavimentadas a las que no hace merma el diario chipi-chipi y las copiosas lloviznas que se dejan sentir con bastante regularidad, propias de su geografía y altos índices de humedad. Sería bueno preguntarles a los funcionarios y/o técnicos de por allá qué tipo de materiales utilizan para el recarpeteo, o bien, si las duras leyes impuestas para castigar la corrupción y el latrocinio tiene algo que ver con ello. Creo que nos podríamos sorprender con la respuesta.

Cuenta con un excelente sistema de transporte público urbano -camiones y metro– que circulan muy eficientemente tanto en los tiempos como la comodidad que proporcionan

al usuario: refrigerados, de uno y dos niveles y lo mejor, muy limpios y en excelentes condiciones, puesto que se prohíbe el consumo de alimentos en los mismos y severas multas a quienes contaminen el entorno.

Se nota la apuesta al binomio educación y deporte como una forma de formación y disciplina, porque existen más de 8 mil campos de fútbol, lo que ya de por sí es impresionante dada la pequeñez del país, y cuenta además con un atractivo internacional: la cancha flotante más grande que existe en el mundo, justo allí en el Complejo de Marina Bay.

Reconfortante nuestra visita al Jardín Botánico, uno de los tres más importantes patrimonios culturales de la Unesco por contar con más de 600 mil especímenes de plantas, arboles y/o arbustos, en un hábitat de senderos y recovecos multicoloridos que deleitan la pupila y alegran el espíritu, y que posee la colección más amplia de orquídeas en el planeta. Pero no todo queda como riqueza cultural, ya que Singapur es el centro comercial de orquídeas más importante del orbe con ingresos superiores a 10 millones de dólares anuales por este concepto. Si nosotros contamos con vastas superficies de cempasúchil, aguacate, agave y similares, ¿por qué no avanzamos?

Un país que aprovecha cada centímetro cuadrado de su superficie y a cada ciudadano que lo habita y sus prioridades están centradas en educación, salud y el bienestar de su gente. Cuando en nuestro país exista esta visión, estaremos en vía del pleno desarrollo físico y humano. ¿Le parece? Espero que sí.

@Lourdesazalea
azaleal@prodigy.net.mx

